

La sucesión presidencial, causa de discordias militares en Argentina

(ANSA, UPI, PL y AFP)

BUENOS AIRES, 1o. de octubre.—La postergación de la designación del sucesor del actual presidente teniente general Jorge Videla provocó inmediatamente varios trastornos políticos y económicos.

La caída de los valores de la bolsa, la suspensión de una reunión del ministro de Economía, José Martínez de Hoz, en Estados Unidos con banqueros de ese país y los trascendidos de que dicho funcionario despachó varios cables a esta capital, solicitando informes sobre la situación, revelaron que la cuestión económica es una de las fuentes de discrepancias entre los militares.

Argentina sigue siendo el "campeón mundial" de la inflación con cifras que alcanzan los 3 dígitos.

El ministro del Interior, general Albano Harguindeguy dijo que la controversia "hace mucho mal al proceso". El comentario lo hizo a líderes del pequeño Partido Renovador, que luego lo hicieron trascender públicamente.

LOS "ELECTORES"

El presidente Videla no asistió al almuerzo con los 3 integrantes de la Junta Militar, quienes son los "electores". En cambio se reunió con el gobernador de la provincia de Buenos Aires, general Ibérico Saint Jean, cuya "candidatura" sostenida hace un tiempo por la ma-

rina, se vio frustrada por una denuncia sobre irregularidades en el manejo de los fondos públicos en el primer Estado argentino.

Mientras tanto, medios políticos y periodísticos especularon la posibilidad de que la Junta Militar deba recurrir a una "Junta grande"—es decir una asamblea de los altos mandos de las armas— para adoptar una resolución. A dicha instancia tuvieron que recurrir a principios de 1978, cuando se discutió la permanencia de Videla como presidente.

En tal caso, debería desecharse el criterio de unanimidad en la designación, para pasar a hacerse por mayoría.

De una u otra manera, se opinó aquí que el futuro presidente militar iniciará su gestión con una imagen algo desgastada.

unomásuno

Versión de que la armada argentina rechaza a Roberto Viola como sucesor de Jorge R. Videla

BUENOS AIRES, 1o. de octubre (PL).—La postergación por diez días del anuncio de quién será el nuevo presidente militar argentino ha dado origen a un clima de generalizada inquietud política y al surgimiento de las más diversas conjeturas.

Con independencia del grado de veracidad que puedan tener unas u otras versiones, la más audaz de las cuales habla de que continúan las discrepancias en el seno de la junta militar sobre quién deberá ser designado, lo cierto es que este hecho puede debilitar al sucesor del teniente general Videla.

El propio Videla fue afectado, cuando a principios de 1978, al discutirse acerca de si debía continuar ejerciendo la presidencia tras pasar a retiro o si debía designarse a otro candidato, las discrepancias en la junta militar, dieron lugar a la participación en ese proceso de un mayor número de oficiales.

Aquella instancia en que se decidió finalmente que Videla seguiría ejerciendo la presidencia hasta el 29 de marzo de 1981, a la que se llamó la *Junta grande*, fue desechada en el actual proceso decisorio, por considerarse "inadecuada".

El ministro del Interior, general Albano Harguindeguy, dijo que la postergación del anuncio sobre la designación del nuevo presidente "hace mucho mal al proceso" de supuesta reorganización nacional que los militares iniciaron al tomar el poder en 1976.

Sin embargo, entre las versiones que circulan hoy, se habla de la posibilidad de que se convoque a la *Junta grande*, así como también de que se modifiquen las pautas trazadas y que la designación pre-

sidencial deje de ser por unanimidad de los tres miembros de la junta militar y pase a hacerse "por mayoría".

Estas dos conjeturas las sostienen quienes estiman que la marina se sigue oponiendo a la designación como presidente del teniente general Roberto Viola, propuesto por el ejército y apoyado por la fuerza aérea, según ha trascendido.

A la marina se le atribula inicialmente haber propuesto al gobernador de la provincia de Buenos Aires, general Ibérico Saint Jean, pero la imagen de este se vio afectada por una oportuna denuncia sobre mal manejo de fondos públicos por parte del militar.

Se afirma que el almirante Armando Lanbruschini llevó a la junta militar otros dos candidatos: el ex gobernador de Córdoba, general Carlos Chasseing, y el comandante en jefe del ejército, teniente general Leopoldo Galtieri. La propia armada da por descontado que un marino tenga algún chance.

Las restantes conjeturas parten del supuesto de que la junta militar ya decidió que Viola será el nuevo presidente, y por tanto lo que está en discusión, según una de las versiones, es si se mantendrá o no la actual distribución de un tercio de los ministerios, gobernaduras provinciales y otros cargos para cada una de las tres armas.

También se dice que en esta ampliación del plazo se discutirá si el nuevo presidente tendrá el mismo o un mayor margen de acción que el que ha tenido Videla.

Asimismo, otros sostienen que Viola condicionó la aceptación del cargo a que

se le asegure libertad de acción en cuanto a medidas recientemente tomadas y por adoptar, las cuales le restarían libertad de acción en su mandato. Esas medidas se refieren, obviamente, al campo económico.

Esto último encaja con la versión que el ministro de Economía, José Alfredo Martínez de Hoz, actualmente en Washington, despachó en la víspera cinco cables requiriendo detalles sobre la decisión de la junta y la situación general.

Junto a las conjeturas, la información periodística da especial relevancia a algunos hechos de las últimas horas, como la decisión de Videla de no concurrir al almuerzo con los miembros de la junta tras la reunión en que estos decidieron postergar el proceso sucesorio.

También se consigna que Videla se reunió ayer en la tarde con el gobernador bonaerense, Ibérico Saint Jean, señalado como el candidato inicial de la marina para la presidencia. Pero la mayor importancia se asigna al encuentro sostenido anoche por el jefe del ejército, Galtieri, con el ministro del Interior, general Albano Harguindeguy, quien le sigue en antigüedad en el arma y en tal condición preside la junta de calificaciones que deberá decidir sobre los ascensos y pases a retiro que se producirán a fines de año en el ejército.

A la vez, en la bolsa de valores de Buenos Aires se registró una leve declinación en las cotizaciones y en las operaciones tras conocerse ayer el anuncio de la junta, y en las casas de cambio aumentó notablemente la demanda de divisas.